

Nuevos Bancos de Desarrollo Multilaterales

Una aproximación al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB)



Información general

El Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII por sus siglas en español y AIIB, por sus siglas en inglés) se creó en el año 2015 principalmente por iniciativa de la República Popular China, lo que se ve reflejado en la elección de su sede, ubicada en Pekín. Cuenta actualmente con 97 miembros asociados, entre los que se encuentra la República Argentina, cuyo ingreso fue aprobado por la Junta de Gobernadores del Banco en Junio de 2017. Es un banco de desarrollo multilateral que, mediante inversiones en infraestructura, fomenta crecimiento sostenible, estable y social en Asia y se posiciona como una institución multilateral alternativa para el financiamiento de infraestructura de las economías emergentes. El banco está interesado en que los países adquieran la tecnología necesaria para construir la infraestructura que Asia demanda para este siglo. Las ausencias más importantes entre los miembros del banco lo constituyen Estados Unidos y Japón, que ven en dicha institución a un rival para las instituciones financieras tradicionales de corte occidental.

La estrategia de AIIB se basa en el concepto *Lean, Clean and Green*, a través del cual el banco busca ser eficiente, ágil, ético y respetuoso con el medio ambiente y los derechos sociales.

Las actividades del Banco se centran en proyectos de infraestructura en los sectores de energía, transporte, desarrollo urbano y agua. Utiliza recursos propios, capital público e inversiones privadas y sus operaciones financieras se basan en otorgar

créditos, garantías y participaciones. El capital autorizado del Banco es de 100.000 millones de dólares, el cual se divide en 20% de acciones desembolsadas y el restante 80% de acciones exigibles no desembolsadas. Ello demuestra el gran apoyo de la comunidad internacional al Banco.

Se encuentra en el cuarto año de operaciones, pero aún está en la fase inicial de cinco años definida por el AIIB, en la que se creará la institución. Hasta hoy, ha desarrollado tres prioridades estratégicas: infraestructura sostenible, movilización del capital privado y promoción de la conectividad transfronteriza.

Hasta el año 2018, el Consejo de administración del Banco aprobó más de 7,5 millones de USD para proyectos en 13 Estados miembros como India, Bangladesh e Indonesia. Además, el banco puede realizar hasta el 15% de sus operaciones fuera del continente asiático pero estas inversiones deben estar relacionados con este continente o deben tener en cuenta cuestiones de índole global como la protección del clima.

Las naciones de bajos y medianos ingresos serán los mayores benefactores de los préstamos del banco.

Desde el comienzo, se estimó que en la fase inicial (2016-2018) las inversiones del banco se centren en sectores prioritarios como transporte, energía y agua. Y en cuanto el banco se encuentre totalmente organizado, se estima que los proyectos se amplíen a la protección del medio ambiente, desarrollo urbano, tecnología de la información y telecomunicaciones, infraestructura rural y desarrollo agrícola.

Estructura

La institución financiera tiene una estructura de gobernanza diferente a las instituciones de corte tradicional. La dirección y gobernanza se encuentran definidas por nueve directores que serán elegidos por los gobernadores representantes de los miembros regionales de Asia y Oceanía. Por otro lado, los gobernadores elegirán tres directores que representen a los miembros no regionales.

El banco comenzó a operar cuando los poderes legislativos de 17 países miembros aprobaron su creación. Ellos controlan el 50,1% en el banco. Los países con mayores acciones son China con el 26,06% de los votos, India con el 7,5% y Rusia con el 5,92%. De los 70 países que participan en el banco, 26 son no regionales y 44 regionales, a ellos se le suman los posibles 27 miembros que quieren formar parte del Banco. El capital se distribuye de la siguiente manera: el 75% entre los países regionales y el restante 25% a los no regionales. Actualmente, tiene 39 proyectos aprobados.

El orden de voto está determinado por el porcentaje de PBI que aporta cada uno en la estructura. Es importante aclarar que China no tendrá derecho a veto en este banco.

El AIIB Está conformado por:

- Junta de Gobernadores: a cargo de todos los poderes del banco;
- Junta de Directores: encargados de gestionar las funciones que la Junta de Gobernadores haya delegado en él. Conformado por 12 directores;
- *Senior Management Team*: está conformado por el Presidente, 5 vice-presidentes encargados de la política y a estrategia, las operaciones de inversiones, financieras, administración; además está conformado por el Consejo General, Oficial de Riesgos y el de programación;
- *International Advisory Panel*: ha sido establecido con el objetivo de apoyar las políticas y estrategias del Banco como también las cuestiones operacionales generales.

Políticas y estrategias

De acuerdo a la información provista por el Banco, las políticas de salvaguarda del AIIB tienen por objetivo garantizar estándares mínimos de protección social y medioambiental por lo que se basará, en las mejores prácticas internacionales. Son tres los campos de actuación más importantes: análisis de impacto social y del medio ambiente de cualquier proyecto, haciendo hincapié en la protección de comunidades vulnerables, mujeres, niños, lucha contra el cambio climático y la contaminación; en segundo lugar, se busca minimizar los desplazamientos no deseados de la población y

asegurar que se ofrezcan alternativas favorables para las comunidades más afectadas; y por último, se busca proteger la identidad, dignidad y derechos de los pueblos nativos que deben participar activamente en el diseño de los proyectos cuando están impactadas de alguna manera.

El Banco suscribe a los principios fundamentales del desarrollo sostenible en los ejes económico, social y medioambiental de manera balanceada e integrada. Las políticas operacionales con las que cuenta son de medio ambiente y política social, operaciones con garantía soberana y sin garantía soberana, *procurement*, entre otros.

De las políticas operacionales sobre el documento marco social y del medio ambiente se aborda sobre la igualdad de género, los tratos laborales, las medidas de cambio climático, conservación de la biodiversidad, el apoyo al crecimiento económico verde, entre otros puntos.

Es importante destacar la sección sobre la igualdad de género ya que hace hincapié en su importancia para el éxito y la sustentabilidad del desarrollo económico y la necesidad de la inclusión y responsabilidad de género en los Proyectos. El banco reconoce la necesidad de identificar junto a los Clientes las oportunidades como los riesgos e impactos de género que pueden traer aparejados los Proyectos. Además, de que los alienta a que elaboren proyectos inclusivos que promuevan la igualdad de oportunidades para el empoderamiento socioeconómico de las mujeres, específicamente respecto el acceso al financiamiento, servicio y trabajo, así como promover impactos positivos en el estatus económico de las mujeres.

Para cada Proyecto, el Banco asigna una de las siguientes cuatro categorías:

- Categoría A: se califica un proyecto como de tipo A si va a tener impactos adversos e irreversibles en lo social y el medio ambiente. Por ello, el Banco insta a los Clientes a llevar a cabo un estudio de evaluación de impacto ambiental y social. Además, recomienda determinar medidas para evitar, mitigar, minimizar o compensar cualquier impacto negativo y mejorar la performance social y medioambiental del Proyecto.
- Categoría B: cuando el Proyecto tiene un número limitado de potenciales impactos adversos sociales y medioambientales, los impactos no tienen

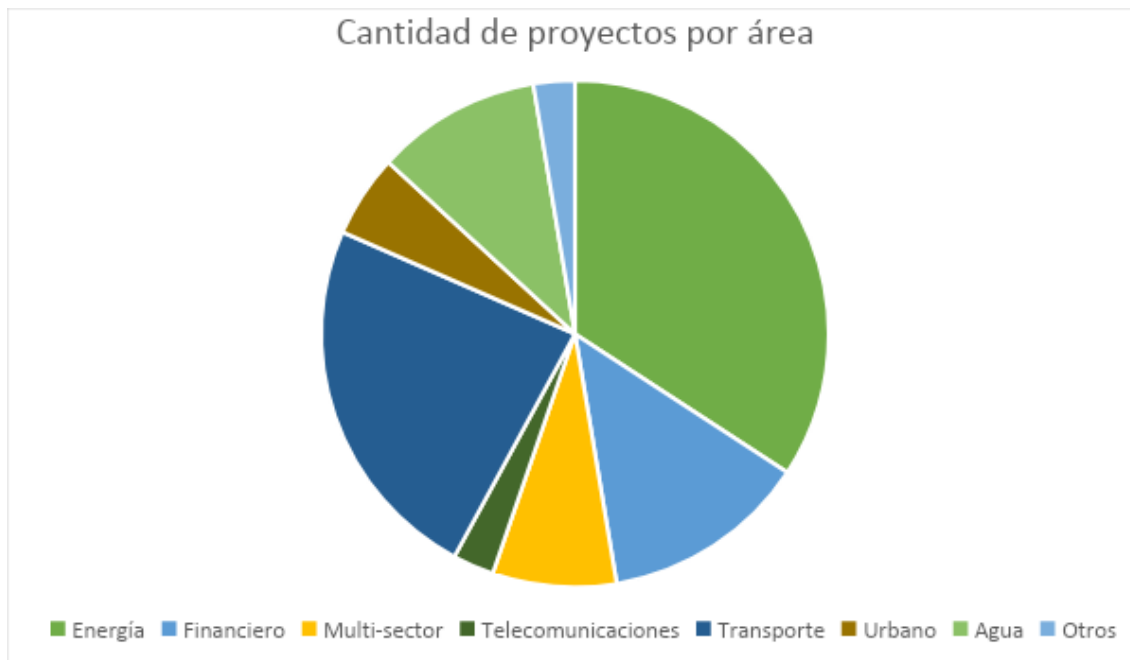
precedentes, alguno de ellos es irreversibles o acumulativos, se encuentran limitados al área del Proyecto y pueden sortearse usando buenas prácticas en los ajustes operacionales. Por ello, el Banco insta a los Clientes a llevar a cabo una previa revisión de las implicaciones sociales y medioambientales del proyecto.

- Categoría C: un Proyecto es categorizado como C cuando el impacto medioambiental y social que produce es mínimo o inexistente. Aquí no es necesario para el Banco una evaluación social y ambiental, pero el Cliente debe revisar las implicaciones sociales y medioambientales del Proyecto.
- Categoría FI: un Proyecto es categorizado como FI cuando la estructura financiera involucra la provisión de fondos hacia o a través de un intermediario financiero (FI) del Proyecto; así el Banco delega al FI la decisión de utilizar los fondos del Banco, incluyendo la selección, aprobación, evaluación y monitoreo de los proyectos del Banco sub-financiados.

Proyectos en marcha

El banco tiene 39 proyectos aprobados sobre distintos sectores como el energético, financiero, multi-sector, telecomunicaciones, transporte, urbano, agua, otros. Entre los países en lo que se encuentran los proyectos están: Sri Lanka, India, Indonesia, Nepal, Filipinas, Turquía, Azerbaiyán, Bangladesh, China, Egipto, Georgia, Kazajistán, Laos, Myanmar, Omán, Pakistán, Tayikistán, Uzbekistán. Por ahora ninguno de los proyectos aprobados se encuentra en la región latinoamericana.

Las cantidades de proyectos por sector es la siguiente: energía (13), transporte (9), sector financiero (5), agua (4), multi-sector (3), urbano (2) y otros (1).



Nota. Elaboración propia de acuerdo con los datos brindados por el AIIB

Como se observa en el gráfico, predominan los proyectos en el sector energía. Por ejemplo, el banco tiene en proceso proyectos en China, Omán, India, Bangladesh y abarcan las áreas de infraestructura de gas natural, gasoductos, plantas fotovoltaicas, rehabilitación de energía hidroeléctrica, centrales eléctricas, entre otros.

Además, el Banco tiene 20 proyectos propuestos en espera, aunque estos se concentran en la región de Asia y África. Todavía no se observan proyectos propuestos, ni mucho menos aprobados en América Latina y el Caribe.

El rol de China

La creación del AIIB forma parte de la iniciativa china *One Belt-One Road*, donde el propósito es favorecer el desarrollo de los países e interconexiones entre Asia y Europa. Además, es una forma de dar respuesta al nuevo orden económico, político y financiero del actual sistema internacional.

La creación del Banco, sumado al Fondo de la Ruta de la Seda y al nuevo banco de los BRICS, se encuentra asociado a la visión preventiva que tiene China sobre el

nuevo orden económico mundial. Los tres constituyen un elemento a tener en cuenta frente al poderío financiero global de Estados Unidos.

El principal motor de crecimiento de China ha sido el sector de la construcción, pero debido a que ha disminuido por el acelerado proceso de urbanización, pareciera que el país asiático quisiera exportar su modelo de desarrollo al resto de los países en desarrollo a través de aquellas instituciones.

El gobierno de China tiene como reto lograr que se utilice el yuan en la recepción de sus fuentes de financiamiento como en el otorgamiento de préstamos, por ello necesita conseguir el aval de todos los países miembros, ya que solo 17 pidieron la autorización de que sus instituciones financieras reciban pagos en yuanes.

La moneda de referencia del AIIB es el renminbi (RMB), su uso internacional generaría la acumulación de activos financieros en yuanes fuera de la frontera china y, en consecuencia, lograr la internacionalización de su moneda.

Además, sería sumamente beneficioso para China impulsar el yuan en las transacciones comerciales entre los países que integran la Ruta de la Seda donde el total del comercio será de 2,5 billones de dólares para el año 2020. En caso de obtener el apogeo de la Ruta de la Seda, se lograría la consolidación de Hong Kong como principal plataforma financiera (centro que concentra las transacciones mundiales en yuanes). De aceptarse el yuan como medio de pago, la inversión transfronteriza de las empresas multinacionales chinas cobraría fuerza en los países de la Ruta de la Seda. Allí, China se encuentra invirtiendo en líneas de transporte, parque industriales y vías de suministro de energía con el propósito de que la moneda china se convierta en la más utilizada de Asia.

Otro beneficio de uso del yuan como moneda de transacción es que se debilitaría el poderío del dólar por el aumento del número de instituciones financieras del Primer Mundo que elijan realizar sus transacciones financieras en la moneda china. Así, se crearían importantes lazos con los centros financieros más importante del mundo, es decir Frankfurt, Londres París, entre otros.

Con este Banco, China tiene más poder de decisión ya que es dueño del 33,41% del capital y un 28,79% de los votos. Es notable la preeminencia y el poderío de China

cuando se observa el porcentaje que posee la India, 8,31%, quien es el segundo miembro con mayor porcentaje de voto. El tercero es Rusia y posee un 6,55%.

La prosperidad del Banco puede servir para que China se aproxime a sus vecinos para tranquilizarlos y compensar los efectos negativos de los continuos conflictos por las disputas marítimas; así, alcanzar un equilibrio entre el doble camino del Partido Comunista Chino de legitimación de ejercicio y legitimación nacionalista.

En conclusión, China gracias al BAII va a poder invertir parte de sus reservas de divisas en el extranjero, asegurar contratos para firmas chinas promoviendo las oportunidades de empleo a nivel interno y, como se ha mencionado, promover la internacionalización del yuan.

Bibliografía

Confederación Suiza. Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras – BAII.

Recuperado de: <https://www.eda.admin.ch/deza/es/home/partenariados-mandatos/organismos-multilaterales/instituciones-financieras-internacionales/aiib.html>

Dajani González, J. (2015). Un nuevo banco multilateral para relanzar la inversión en infraestructuras en Asia. Real Instituto Elcano. Recuperado de: http://www.spain-china-foundation.org/files/documentos/49_ARI45-2015-DajaniGonzalez-Nuevo-banco-multilateral-relanzar-inversion-infraestructuras-Asia.pdf

Environmental and Social Framework. Infrastructure Investment Bank (AIIB).

Recuperado de: <https://www.aiib.org/en/policies-strategies/download/environment-framework/Final-ESF-Mar-14-2019-Final-P.pdf>

Noyola Rodríguez, U. (2018). El Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura golpea el tablero financiero mundial. Nuevatribuna.es. Recuperado de:

<https://www.nuevatribuna.es/articulo/mundo/baii-golpea-tablero-financiero-mundial/20180228210717149162.html>

Subscriptions and Voting Power of Member Countries. Asian Infrastructure Investment Bank. Recuperado de: https://www.aiib.org/en/about-aiib/who-we-are/membership-status/.content/index/_download/20160930035841674.pdf

Valdés, J. C. (2018). El banco asiático de inversiones e infraestructura, aspira a convertir a China en un centro financiero internacional. Eumed.net. Recuperado de: <https://www.eumed.net/rev/ce/2018/2/centro-financiero-internacional.html>

Ugarteche, O. y Valencia, T. (2015). El Banco Asiático de Infraestructura y el Banco del Sur: Dos ejemplos de regionalismo financiero. Observatorio Económico Latinoamericano (OBELA). Recuperado de: http://obela.org/system/files/EI%20Banco%20Asi%C3%A1tico%20de%20Infraestructura%20y%20el%20Banco%20del%20Sur%20dos%20ejemplo%20de%20regionalismo%20financiero_Ugarteche_Valencia.pdf